

Creo que la evolución ha sido por dos caminos. El primero, la edad; no se piensa lo mismo con 25 años que con 45, y eso, pese a todos los esfuerzos que se haga, se termina notando. De todas formas, no creo que haya sido muy importante. El segundo es la experiencia: con el paso de los años terminas conociendo antes y mejor a los alumnos, lo que te permite tomar decisiones más rápidas y, pienso, que mejores.